



RESOLUCIÓN No. CSJBOR22-672
19 de mayo de 2022

“Por medio de la cual se decide una solicitud de vigilancia judicial administrativa”

Vigilancia judicial administrativa No.: 13001-11-01-001-2022-00355-00

Solicitante: Dora Inés Tobar Sabogal

Despacho: Juzgado 6° Civil del Circuito de Cartagena

Funcionario judicial: Shirly Cecilia Anaya Garrido

Clase de proceso: Ejecutivo

Número de radicación del proceso: 13001310300620150011700

Fecha de sesión: 19 de mayo del 2022

I. ANTECEDENTES

1. Solicitud de vigilancia judicial administrativa

La doctora Dora Tobar Sagobal, en calidad de apoderada de la parte demandan dentro del proceso de resolución de contrato de compraventa identificado con radicado 13001310300620150011700 que cursa en el Juzgado 6° Civil del Circuito de Cartagena, solicitó vigilancia judicial, dado que según lo afirma, desde el 28 de julio del 2021, se encuentra en mora de cumplir con la medida cautelar notificada por el Juzgado 2° Civil de Circuito de Cartagena, dado que a pesar de presentar varios memoriales de impuso, hasta la fecha no se dado trámite a la solicitud.

2. Trámite de la vigilancia judicial administrativa

Por considerar que la solicitud de vigilancia judicial cumplía con los requisitos consignados en el artículo 3° del Acuerdo No. PSAA11-8716 de 2011, mediante auto CSJBOAVJ22-378 del 12 de mayo del de 2022, se dispuso requerir a la doctora Shirly Cecilia Anaya Garrido, Jueza 6° Civil del Circuito de Cartagena, y a la secretaria de esa agencia judicial, para que suministraran información detallada del proceso referenciado, el cual fue notificado mediante mensaje de datos el 16 de mayo del 2022

3. Informe de verificación

Dentro de la oportunidad para ello, la doctora Shirly Cecilia Anaya Garrido, Jueza 6° Civil del Circuito de Cartagena, rindió el informe bajo la gravedad de juramento (artículo 5° del Acuerdo PSAA11-8716 de 2019) y afirmó que: **i)** el proceso identificado con radicado con radicado 13001310300620150011700 adelantado por BANCOLOMBIA S.A. contra JUAN VIANEY GÓMEZ; en el cual mediante sentencia del 3 de mayo de 2019 declaró el desistimiento mutuo del CONTRATO DE COMPRAVENTA DEL LOCAL COMERCIAL celebrado entre las partes el 31 de julio de 2003, regulado en la escritura pública No. 2756, decisión que fue apelada por el apoderado del demandado y mediante sentencia del 18 de de septiembre de 2020 el Tribunal Superior del Distrito judicial de Cartagena, confirmó la decisión. **ii)** El 27 de julio de 2021 a través de correo electrónico el Juzgado Segundo Civil del Circuito envió oficio del 23 de abril de 2021 comunicando un aumento de una medida de embargo decretada sobre los dineros a favor del demandado. Sin embargo, en el expediente no existía evidencia de la comunicación del embargo cuya cuantía aumentaba, por lo que esta judicatura mediante providencia del 27 de octubre de 2021 ordenó oficiar al Juzgado Segundo Civil del Circuito de Cartagena para que aclarara

Calle de la Inquisición No. 3-53 Edificio Kalamary.

Teléfono: 6647313. www.ramajudicial.gov.co

Correo electrónico: consecbol@cendoj.ramajudicial.gov.co

Cartagena - Bolívar. Colombia



las partes en el proceso radicado No. 2006-00071 y para que acompañara los autos que ordenaron la medida cautelar con la evidencia de la comunicación realizada a este Despacho; **iii)** El Despacho requerido no se pronunció ni dio respuesta al anterior requerimiento, por lo que se le requirió nuevamente mediante providencia del 24 de enero de 2022 para que diera cumplimiento a lo ordenado en el auto del 27 de julio de 2021. El 20 de abril de 2022 el Juzgado Segundo Civil del Circuito de Cartagena atiende el requerimiento y aporta auto del 20 de agosto de 2019 que decretó la medida cautelar, y Oficio No. 821 de igual fecha y oficio del 23 de abril 2021 con el que se comunica el aumento del límite de embargo en cuantía de \$40.000.000. solo hasta este momento corroborando la información señalada por la apoderada de Bancolombia y dejando sentado de que se trataba la medida; **iv)** El expediente fue repartido por la secretaria para su trámite al empleado sustanciador, ingresando al despacho el pasado 9 de mayo de 2022, y el 16 de mayo de 2022, dentro de las oportunidades de ley fue proferido el auto que acepta el embargo dictado por el Juzgado Segundo Civil del Circuito, atendiendo a la cuantía especificada en el último oficio.

CONSIDERACIONES

2.1. Competencia

El Consejo Seccional de la Judicatura de Bolívar es competente para conocer sobre la solicitud de vigilancia judicial administrativa promovida por la doctora Dora Tobar Sagobal dentro del proceso de la referencia, conforme a lo prevenido en el artículo 1° del Acuerdo PSAA11-8716 de 2011, reglamentario del numeral 6° del artículo 101 de la Ley 270 de 1996, habida cuenta que la solicitud se dirige en contra de uno de los despachos judiciales de esta circunscripción territorial.

2.2. Alcances de la vigilancia judicial administrativa

El Acuerdo PSAA11-8716 de octubre 6 de 2011, adopta el reglamento respecto del mecanismo de la vigilancia judicial administrativa consagrada en el artículo 101 de la Ley 270 de 1996, Estatutaria de la Administración de Justicia, y establece en su artículo 1° que se concibe *“para que la justicia se administre oportuna y eficazmente”* y que *“es diferente de la acción disciplinaria a cargo de las Salas Jurisdiccionales Disciplinarias”*, lo que conduce a inferir que el estudio se ciñe a determinar: *i)* cuestiones de incumplimiento de términos actuales porque las anomalías pasadas deben ser objeto de los procesos disciplinarios; *ii)* si un funcionario incurrió en acciones u omisiones contrarias a la oportuna y eficaz administración de justicia; y *iii)* si existe una actuación en forma negligente o si por el contrario su tardanza se encuentra inmersa dentro de alguna de las causales de justificación o responsabilidad.

De otra parte, el artículo 14 del Acuerdo en comento prescribe: *“Independencia y autonomía judicial. En desarrollo de las actuaciones de vigilancia judicial administrativa, los Magistrados de la Sala Administrativa competente deberán respetar la autonomía e independencia de los funcionarios, de tal suerte que en ningún caso podrán sugerir el sentido en que deben proferir sus decisiones”*. Dicha norma se encuentra en consonancia con lo contemplado en los artículos 228 y 230 de la Constitución Política y el artículo 5° de la Ley 270 de 1996, lo cual significa que la institución de la vigilancia judicial administrativa, como mecanismo administrativo que es, no está diseñado para controvertir decisiones judiciales, ni la forma como un funcionario interpreta una norma o valora las

pruebas. Así mismo, es pertinente resaltar que este trámite no es otra instancia judicial y no puede emplearse para revivir términos.

En conclusión, esta atribución del Consejo Seccional de la Judicatura de Bolívar es de naturaleza eminentemente administrativa y separada de la función jurisdiccional disciplinaria contra jueces y abogados, que le corresponde a la Comisión Seccional de Disciplina Judicial.

2.3. Planteamiento del problema a resolver

Conforme a la solicitud de vigilancia judicial administrativa y lo informado por las servidoras judiciales requeridas, corresponde a esta corporación determinar si han existido actuaciones y omisiones en el curso de la actuación dentro del proceso de la referencia, en específico sobre la mora judicial alegada, que involucren un actuar u omisión contraria a la oportuna y eficaz administración de justicia.

En caso de estimarse lo anterior, atendiendo a que el solicitante enuncia circunstancias de mora judicial, se determinará la procedencia de la imposición de correctivos administrativos o compulsas de copias a la jurisdicción disciplinaria contra el servidor judicial determinado.

2.4. El derecho a un proceso sin dilaciones injustificadas

La Convención Americana sobre Derechos Humanos en su artículo 8º, prevé dentro de las garantías procesales, el derecho de toda persona *“a ser oída, con las debidas garantías y dentro de un plazo razonable (...)”*.

Por su parte, la Constitución Política en sus artículos 29 y 229 consagran los derechos fundamentales al debido proceso y al acceso a la administración de justicia, respectivamente, lo cuales comprenden las prerrogativas que se enuncian a continuación: i) el derecho que tiene toda persona de poner en funcionamiento el aparato judicial, ii) el derecho a obtener una respuesta oportuna, y iii) el derecho a que no se incurran en omisiones o dilaciones injustificadas en las actuaciones judiciales.

La anterior consagración implica el deber de todas las autoridades públicas de observar de manera diligente los términos y adelantar de manera oportuna los trámites judiciales de que conoce, en tanto su inobservancia y la dilación injustificada *“(...) pueden conllevar la vulneración de los derechos al debido proceso y al acceso a la administración en general, y a la administración de justicia en particular”*, amén de resultar lejana la efectividad de una justicia material en el caso concreto.

No obstante lo anterior, la Corte Constitucional ha considerado también que *“el incumplimiento de los plazos judiciales tiene un carácter excepcional, pues la regla general, contenida en el artículo 228 superior, es la obligatoriedad de los términos procesales”*, en ese sentido, se admite en casos excepcionales que el incumplimiento de los términos procesales no le es directamente atribuible al funcionario judicial en tanto *“la mora, la congestión y el atraso judiciales son algunos de los fenómenos que afectan de manera estructural la administración de justicia en Colombia”*.

En ese orden, con relación a la mora judicial, mediante sentencia T-052 de 2018, la Corte Constitucional precisó:

“La mora judicial es un fenómeno multicausal, muchas veces estructural, que impide el disfrute efectivo del derecho de acceso a la administración de justicia, y que se presenta como resultado de acumulaciones procesales estructurales que superan la capacidad humana de los funcionarios a cuyo cargo se encuentra la solución de los procesos.

(...)

Dentro del deber de garantizar el goce efectivo del derecho, se encuentra incluida la solución célere de los asuntos adelantados ante funcionarios judiciales, por ello, esta Corte ha determinado la prohibición de dilaciones injustificadas en la administración de justicia (...).

Al respecto, en Sentencia T-230 de 2013, reiterada en la T-186 de 2017, entre otras, la Sala Tercera de Revisión expuso las circunstancias en las cuales se configura la mora judicial injustificada: “(i) se presenta un incumplimiento de los términos señalados en la ley para adelantar alguna actuación judicial; (ii) no existe un motivo razonable que justifique dicha demora, como lo es la congestión judicial o el volumen de trabajo; y (iii) la tardanza es imputable a la omisión en el cumplimiento de las funciones por parte de una autoridad judicial”.

(...)

En el mismo fallo, se enunciaron las circunstancias en las que se encuentra justificado el incumplimiento de los términos judiciales señalados por la jurisprudencia constitucional, resumidos de la siguiente manera: “(i) cuando es producto de la complejidad del asunto y dentro del proceso se demuestra la diligencia razonable del operador judicial; (ii) cuando se constata que efectivamente existen problemas estructurales en la administración de justicia que generan un exceso de carga laboral o de congestión judicial; o (iii) cuando se acreditan otras circunstancias imprevisibles o ineludibles que impiden la resolución de la controversia en el plazo previsto en la ley.”

También respecto a este asunto, el Consejo de Estado ha expresado: *“(...) no existe mora judicial por el solo transcurso del tiempo, sino que esta debe ser injustificada, debe estar probada la negligencia de la autoridad judicial demandada y que sea probable la existencia de un perjuicio irremediable. Si por el contrario, la actuación de los falladores de instancia es célere y diligente, pero por circunstancias imprevisibles no es posible dar cumplimiento a los términos judiciales, tampoco se configura la alegada mora judicial”.*

Quiere decir lo anterior, que para determinar si se está o no frente a una dilación justificada es necesario realizar un análisis valorativo y la comprobación de las circunstancias en el caso concreto, *“juicio ciertamente complejo en el que “deben tomarse en consideración las circunstancias particulares del despacho que adelanta la actuación y del trámite mismo, entre las que se cuentan: i) el volumen de trabajo y el nivel de congestión de la dependencia, ii) el cumplimiento de las funciones propias de su cargo por parte del funcionario, iii) la complejidad del caso sometido a su conocimiento y iv) el cumplimiento de las partes de sus deberes en el impulso procesal”.*

Por tanto, la omisión o dilación en el cumplimiento de los términos procesales en cuanto su relevancia constitucional está ligada a la relación intrínseca entre la carga funcional y el cumplimiento de los deberes a su cargo.

En conclusión, puede afirmarse válidamente, que de conformidad con la jurisprudencia sentada por estas corporaciones, la mora judicial que configura vulneración de los derechos fundamentales al debido proceso y al acceso a la administración de justicia, se caracteriza por (i) el incumplimiento de los términos señalados en la ley para adelantar

alguna actuación por parte del funcionario competente, (ii) la falta de motivo razonable y prueba de que la demora es debida a circunstancias que no puede contrarrestar y directamente relacionada con el punto anterior, y, (iii) la omisión en el cumplimiento de sus funciones por parte del trabajador, debido a la negligencia y desidia respecto de sus obligaciones en el trámite de los procesos.

A su turno, cuando se presenta un incumplimiento de los términos procesales, la prosperidad de las causales eximentes de sanción administrativa corresponde examinarlas en cada caso concreto. El incumplimiento de los términos se entiende justificado *“(i) cuando es producto de la complejidad del asunto y dentro del proceso se demuestra la diligencia razonable del operador judicial; (ii) cuando se constatan problemas estructurales en la administración de justicia que generan un exceso de carga laboral o de congestión judicial; o (iii) cuando se acreditan otras circunstancias imprevisibles o ineludibles que impiden la resolución del caso en el plazo previsto en la ley”*.

Lo descrito en precedencia, fue tenido en cuenta en el Acuerdo PSAA11-8716 de 2011, cuando en el artículo 7º dijo:

“(…) la respectiva Sala Administrativo del Consejo Seccional de la Judicatura, decidirá si ha habido un desempeño contrario a la administración oportuna y eficaz de la justicia en el preciso y específico proceso o actuación judicial de que se trate.

Para el efecto se tendrá en cuenta que el hecho no obedezca a situaciones originadas en deficiencias operativas del despacho judicial, no atribuibles al servidor judicial, así como los factores reales e inmediatos de congestión no producidos por la acción u omisión del funcionario o empleado requerido, todo lo cual lo exime de los correctivos y anotaciones respectivas”.

Implica lo anterior, que en el trámite de una vigilancia judicial administrativa cada caso concreto debe analizarse de manera particular y observarse las circunstancias propias del despacho vigilado así como la gestión del servidor judicial, entre esos aspectos, la carga efectiva, los ingresos efectivos y la productividad entre otros, que permitan concluir, en el evento de no acatarse el término perentorio e improrrogable, la existencia de razones no sólo que la expliquen sino que la justifiquen, pues no es admisible que frente a circunstancias objetivas de dificultad en la gestión judicial se exija el cumplimiento inexorable de los términos, pues si bien su incumplimiento es sancionable, tal hecho *“se exculpa cuando se presenta una causa extraña o cuando se desborda la capacidad física del funcionario con la cantidad de trabajo que le corresponde en ese determinado momento (...)”*.

2.5. Caso concreto

En el sub examine, la doctora Dora Tobar Sagobal, en calidad de apoderada de la parte demandan dentro del proceso de resolución de contrato de compraventa que cursa en el Juzgado 6º Civil del Circuito de Cartagena, solicitó vigilancia judicial, dado que según lo afirma, desde el 28 de julio del 2021, se encuentra en mora de cumplir con la medida cautelar notificada por el Juzgado 2º Civil de Circuito de Cartagena, dado que a pesar de presentar varios memoriales de impuso, hasta la fecha no se dado trámite a la solicitud.

Frente a las alegaciones de la peticionaria, la doctora Shirly Cecilia Anaya Garrido, Jueza 6º Civil del Circuito de Cartagena, rindiò el informe bajo la gravedad de juramento (artículo 5º del Acuerdo PSAA11-8716 de 2019) y afirmó que: i) el proceso identificado

con radicado con radicado 13001310300620150011700 adelantado por BANCOLOMBIA S.A. contra JUAN VIANEY GÓMEZ; en el cual mediante sentencia del 3 de mayo de 2019 declaró el desistimiento mutuo del CONTRATO DE COMPRAVENTA DEL LOCAL COMERCIAL celebrado entre las partes el 31 de julio de 2003, regulado en la escritura pública No. 2756, decisión que fue apelada por el apoderado del demandado y mediante sentencia del 18 de de septiembre de 2020 el Tribunal Superior del Distrito judicial de Cartagena, confirmó la decisión. **ii)** El 27 de julio de 2021 a través de correo electrónico el Juzgado Segundo Civil del Circuito envió oficio del 23 de abril de 2021 comunicando un aumento de una medida de embargo decretada sobre los dineros a favor del demandado. Sin embargo, en el expediente no existía evidencia de la comunicación del embargo cuya cuantía aumentaba, por lo que esta judicatura mediante providencia del 27 de octubre de 2021 ordenó oficiar al Juzgado Segundo Civil del Circuito de Cartagena para que aclarara las partes en el proceso radicado No. 2006-00071 y para que acompañara los autos que ordenaron la medida cautelar con la evidencia de la comunicación realizada a este Despacho; **iii)** El Despacho requerido no se pronunció ni dio respuesta al anterior requerimiento, por lo que se le requirió nuevamente mediante providencia del 24 de enero de 2022 para que diera cumplimiento a lo ordenado en el auto del 27 de julio de 2021. El 20 de abril de 2022 el Juzgado Segundo Civil del Circuito de Cartagena atiende el requerimiento y aporta auto del 20 de agosto de 2019 que decretó la medida cautelar, y Oficio No. 821 de igual fecha y oficio del 23 de abril 2021 con el que se comunica el aumento del límite de embargo en cuantía de \$40.000.000. solo hasta este momento corroborando la información señalada por la apoderada de Bancolombia y dejando sentado de que se trataba la medida; **iv)** El expediente fue repartido por la secretaria para su trámite al empleado sustanciador, ingresando al despacho el pasado 9 de mayo de 2022, y el 16 de mayo de 2022, dentro de las oportunidades de ley fue proferido el auto que acepta el embargo dictado por el Juzgado Segundo Civil del Circuito, atendiendo a la cuantía especificada en el último oficio.

Teniendo en cuenta la solicitud de vigilancia judicial administrativa, el informe rendido por la funcionaria judicial y los documentos aportados, se tiene que dentro del proceso de la referencia se surtieron las siguientes actuaciones:

No.	Actuación	Fecha
1	Juzgado 2º Civil del Circuito remite oficio comunicando un aumento de una medida de embargo decretada sobre los dineros a favor del demandado	27/07/2021
2	Auto ordenó oficiar al Juzgado Segundo Civil del Circuito de Cartagena para que aclarara las partes en el proceso radicado No. 2006-00071 y para que acompañara los autos que ordenaron la medida cautelar	27/10/2021
3	Auto requirió nuevamente mediante providencia del 24 de enero de 2022 para que diera cumplimiento a lo ordenado en el auto del 27 de octubre de 2021.	11/03/2020
4	El Juzgado Segundo Civil del Circuito de Cartagena atiende el requerimiento y aporta auto del 20 de agosto de 2019 que decretó la medida cautelar, y Oficio No. 821 de igual fecha y oficio del 23 de abril 2021 con el que se comunica el aumento del límite de embargo en cuantía de \$40.000.000.	20/04/2022
5	Pase al despacho y reparto par su proyección	09/05/2022
6	Auto que acepta el embargo dictado por el Juzgado	16/05/2022

	Segundo Civil del Circuito, atendiendo a la cuantía especificada en el último oficio.	
7	Comunicación requerimiento de informe dentro de la solicitud de vigilancia judicial	17/05/2022

De las actuaciones relacionadas en precedencia se tiene que, mediante auto de 16 de abril del 2022, fue resulta la petición de la quejosa, esto es antes al requerimiento efectuado por el despacho ponente de la solicitud de vigilancia judicial en fecha 17 de mayo del 2022, por lo que no se avizoran circunstancias constitutivas de mora actual.

En ese sentido, se advierte la doctora Shirly Cecilia Anaya Garrido, Jueza 6° Civil del Circuito de Cartagena, , efectuó sus actuaciones dentro del término legal establecido en el artículo 120 del Código General del Proceso, se dispondrá al archivo del presente trámite administrativo respecto de este.

Por tanto, en el presente caso no es posible alegar la existencia de mora judicial presente, teniendo en cuenta que lo pretendido por la quejosa fue satisfecho con anterioridad al requerimiento efectuado por el despacho ponente, lo que impide seguir adelante con este trámite, pues de los artículos 1° y 6° del Acuerdo PSAA11-8716 del 6 de octubre de 2011, *“por el cual se reglamenta el ejercicio de la Vigilancia Judicial Administrativa consagrada en el artículo 101, numeral 6°, de la Ley 270 de 1996”*, se infiere razonablemente que la finalidad de esta actuación administrativa es procurar por la eficiente prestación del servicio de administración de justicia para sucesos de mora presentes.

De conformidad con lo expuesto, el Consejo Seccional de la Judicatura de Bolívar,

3. RESUELVE

PRIMERO: Archivar la solicitud de vigilancia judicial administrativa promovida por Dora Tobar Sagobal, en calidad de apoderada de la parte demandan dentro del proceso de resolución de contrato de compraventa identificado con radicado 13001310300620150011700 que cursa en el Juzgado 6° Civil del Circuito de Cartagena, por las razones anotadas.

SEGUNDO: Comunicar la presente resolución a los involucrados en el trámite administrativo.

TERCERO: Contra esta decisión solo procede recurso de reposición, que deberá ser interpuesto dentro de los 10 días hábiles siguientes a la notificación o comunicación, ante esta misma corporación, de conformidad con las disposiciones pertinentes del Código de Procedimiento Administrativo y de lo Contencioso Administrativo, art. 74 y siguientes.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE

Resolución Hoja No. 8
Resolución No. CSJBOR22-672
19 de mayo de 2022

[SIGNATURE-R]

PATRICIA ROCÍO CEBALLOS RODRÍGUEZ
Presidenta

M.P. PRCR/YPBA

Calle de la Inquisición No. 3-53 Edificio Kalamary.
Teléfono: 6647313. www.ramajudicial.gov.co
Correo electrónico: consecbol@cendoj.ramajudicial.gov.co
Cartagena - Bolívar. Colombia